

Exposiciones de bellas artes en Granada (1910-1917)

Fine arts exhibitions in Granada 1910-1917

Caparrós Masegosa, Lola *

Fecha de terminación del trabajo: abril de 2004.

Fecha de aceptación por la revista: octubre de 2005.

C.D.U.: 061.43 (460.357): 7.036

BIBLID [0210-962-X(2005); 36; 245-262]

RESUMEN

Continuando con el estudio que en estos *Cuadernos de Arte* venimos realizando sobre la actividad expositiva en Granada durante los siglos XIX y XX, abordamos en esta ocasión los certámenes organizados en la ciudad durante las fiestas del Corpus de los años 1910 a 1917.

Palabras clave: Exposiciones; Bellas Artes; Cultura artística; Pintura; Escultura; Actividad artística.

Topónimos: Granada; España.

Período: 1910; 1911; 1912; 1913; 1914; 1915; 1916; 1917; Siglo 20.

ABSTRACT

This is a continuation of previous papers published in the journal dealing with art exhibitions held in Granada in the 19th and 20th centuries. In the present paper we discuss those held annually at the time of the Corpus festival, from 1910 to 1917.

Key words: Exhibitions; Fine arts; Artistic culture; Painting; Sculpture; Artistic activity.

Place names: Granada; Spain.

Period: 1910; 1911; 1912; 1913; 1914; 1915; 1916; 1917; 20th century.

El presente artículo es una nueva aportación al estudio que desde estas páginas venimos realizando sobre las exposiciones de bellas artes celebradas en Granada desde el siglo XIX coincidiendo con los festejos del Corpus. A pesar de la irregularidad de las convocatorias en el período que vamos a analizar, continúan siendo acontecimientos artísticos de primer orden en la ciudad y tratados como tal por la prensa local, principal fuente de documentación sobre las mismas.

* Departamento de Historia del Arte. Universidad de Granada.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES E INDUSTRIAS ARTÍSTICAS, 1910

Anunciadas con un cartel de Tomás Muñoz Lucena, el Corpus de 1910, celebrado entre el 25 y 31 de mayo, estuvo a punto de ser suspendido por temor a que el temporal de lluvias que asoló a la ciudad durante esos días perjudicara a los empresarios de espectáculos, aunque finalmente el programa siguió adelante con toros de Saltillo y Muruve para Ricardo Torres «Bombita», «Lagartijillo Chico» y Agustín Pazos; caballos, conciertos en el Carlos V, castillos de fuegos, cinematógrafo o la Tarasca, vestida bajo la dirección de Josefa Ruiz, dueña de «La Francesa»¹. En cuanto a la parcela artística, junto al tradicional Certamen de la Económica, fue convocado otro por el Centro Artístico, pero en esta ocasión de índole literario, al ser relegado este año de las tareas organizativas de una exposición de arte.

Por contra, la Comisión de Festejos del Ayuntamiento invitó a la Academia de Bellas Artes a organizar una Exposición de Bellas Artes e Industrias, aceptando el encargo, «con agradecimiento porque con él se proporciona a la Academia una de las más deseadas ocasiones de trabajar en favor del arte granadino»²:

«Es, en los tiempos positivistas que alcanzamos, empresa nobilísima y casi heroica volver por los fueros menospreciados del Arte...Empeño tal, que de suyo es digno de loa, merécela mucho más cuando se trata de realizarlo en Granada, cuya historia artística es tan gloriosa y en donde, sin embargo, y formando con ella contraste doloroso, andan escasos o, por mejor decir, huérfanos de protección los artistas...Hay que demostrar que no se ha borrado entre nosotros la senda que ilustraron Alonso Cano, Bocanegra...y esto se demuestra haciendo valer a los que nos visitan durante las fiestas las obras artísticas de la actual generación que son tantas y tan buenas»³.

La Comisión organizadora estuvo compuesta por Juan Pedro Afán de Ribera, como presidente; los académicos Diego Marín y Aureliano del Castillo como vicepresidente y como secretario, respectivamente; y Miguel Horques, José Moreno Moreno, Francisco Hidalgo, Eduardo Sánchez Sola, Isidoro Marín y Fernando Fonseca como vocales⁴.

El Reglamento constaba de 14 artículos referentes a las secciones, pintura, escultura, arquitectura y artes decorativas; presentación de obras; jurado, compuesto para todas las secciones por los miembros del Comité organizador; y recompensas: diplomas de primera, segunda y tercera clase, más cantidades en metálico con cargo a la subvención de 2000 pesetas otorgada por el Ayuntamiento⁵.

El día 25 se verificó la apertura de la exposición en el Salón de Quintas del Cabildo, en acto amenizado por la banda del Regimiento de Córdoba⁶.

Del catálogo de la sección de pintura y escultura, publicado íntegramente en el número de 28 de mayo de *Gaceta del Sur*, se reseñaron lamentables ausencias, pero entre los asistentes con sus obras fuera de concurso merecieron aplausos José María López Mezquita, José María Rodríguez-Acosta, José Larrocha, Miguel Horques e Isidoro Marín.

De «gran mérito» fueron consideradas las dos obras de Sánchez Sola, *Retrato de caballero*, «pintura seria, honrada, sin trucos ni otra tendencia que la de interpretar el natural»; y *Rosa de té*, «algo decorativo de propósito, y desde luego muy bien dibujado y pintado».

Gabriel Morcillo, «un muchacho muy joven, muy humilde, muy modesto y de mucho porvenir, si no se echa o lo echan a perder sus amigos indiscretos», presentó seis retratos y hay que «aplaudir en este artista...la orientación. Esta es muy buena y muy sólida. Va por buen camino y sabe a donde...El retrato de su hermana no es una obra perfecta...pero, en general, es de lo mejor de la Exposición y no hace mal papel al lado de Mezquita y Rodríguez-Acosta...Hay allí mucha honradez, mucha sinceridad y buena visión del natural; mucha calidad y justeza en el color y una factura amplia y sencilla...El Ayuntamiento y la Diputación Provincial debían pensionarle para que fuese a estudiar junto a los buenos maestros»⁷.

Entre los segundos diplomas, José María Fernández-Piñar «lo merece en justicia...Laborioso, con deseos de aprender y sin pretensiones (pero) adolece de un defecto, que es la falta de orientación, duda fluctuando sin saber a que carta quedarse y rara vez acusa su personalidad y pensamientos, cuando esto ocurre es cuando acierta. Ya sabe, pues, el camino» .

Segundo diploma obtuvo también José González de la Peña y de la Encina, «pintor aristocrático», que presentó 11 obras, siendo «la nota dominante en él la desigualdad y la preocupación de Goya, de quien se conoce es gran admirador, como yo y como todo el mundo, e imitador constante».

José Manuel de Villena y Ramírez obtuvo diploma de segunda por una «impresión» de unos pinos sobre puesta de sol, «hay mucho ambiente y mucha poesía...es una nota gravemente melancólica muy atrayente», aunque «exagera un poco el color, llevado, sin duda, del afán impresionista».

A Concepción de Vilchez se le premió con segundo diploma por *Peonías* sobre tabor japonés, «pintado varonilmente, cosa no muy frecuente entre artistas del bello sexo».

De los diplomas de tercera clase se destacó a Ismael González de la Serna, «un niño que comienza ahora a luchar con el natural, pero que demuestra muy apreciables condiciones»⁸.

En cuanto a la escultura, *El voto*, de Manuel Garnelo Alda, obtuvo el único diploma de primera adjudicado: «está muy bien sentido e interpretado y en todo el grupo hay trozos de modelado soberbios»; destacándose también del mismo autor la copia *Entierro de Cristo* sobre cuadro conservado en San Jerónimo, que demuestra que Garnelo «es un artista de gran porvenir si no se encierra en el estrecho círculo en que vive el arte en Granada».

Diploma de segunda clase se concedió a Luis Molina de Haro por *Secreto*, «en el que hay pedazos bastante bien vistos, sobre todo en la figura de mujer, que acusan especiales aptitudes en su autor. Estudia mucho, no acomete, por ahora, cosas de gran empeño, y podrá conseguir bastante, sino todo, lo que desea».

Lucas Negro, también premiado con segundo diploma por el busto de Fernández de Córdoba, «aunque inocente y con algún ligero desdibujo, está bien hecho en cuanto a parecido

y de modelado no está mal...Digo a este joven lo que al anterior: a trabajar mucho con fe y a cerrar los oídos a los elogios indiscretos».

A Emilio Olmo se le concedió diploma de tercera clase por su busto de mujer, *Para la Santa Cruz*, «no está del todo mal la escultura, pero cuídese el artista de lo esencial y no dé tanta importancia a lo accesorio. Es un buen consejo que le doy porque veo que tiene aptitudes muy estimables”⁹.

Por enfermedad grave y luto de familia de varias de las personas que habían de tomar parte en la sesión de clausura, hubo de suspenderse la solemne velada artístico-literaria prevista en el Reglamento, por lo que los premios se entregaron en el local de la exposición con los siguientes resultados:

Pintura:

Diploma de primera clase: Gabriel Morcillo por *Retrato de señora*, más 125 pesetas(ptas); Ana Rodríguez Sierra de Sanz por *Retrato*; y Rafael Latorre por *Granada nevada*.

Diplomas de segunda: José Fernández Reyes por *Estudios*, más 75 ptas; José Manuel de Villena y Ramírez por *Paisaje*; José María Fernández-Piñar por *Patio Granadino*, más 75 ptas; José González de la Peña y de la Encina por *Flores*; Joaquín Urbano Mingorance por *Una calle del Albaicín*, más 75 ptas; y Concepción Vilchez Calderón de la Barca por *Peonías*.

Diplomas de tercera: Ismael González de la Serna por *Paisaje*; Jesús Morenilla Blanes por *Estudio de niña*; Pedro Barragán y Montemayor por cuadro al óleo; María Josefa Aznar por *Cabeza de estudio*; Rafael C. Gómez por *La poesía del mar*; Rita Jiménez Lacal por su cuadro de comedor.

Escultura:

Primer diploma: Manuel Garnelo Alda por *El voto* más 125 ptas.

Segundo diploma: Luis Negro y Luis Molina de Haro, más 75 ptas a cada uno por Busto de Fernández de Córdoba y *Secreto*, respectivamente.

Tercer diploma: Emilio Olmo, más 50 ptas¹⁰.

Con este fallo apuntaba Aureliano del Castillo en *El Defensor de Granada* (31 mayo 1910):

«De seguro no habrá llovido a gusto de todos, lo ha hecho a gusto de la mayoría, lo que si digo, como individuo de ese jurado, es que hemos aspirado a que lloviera a gusto de la justicia, y lo que tampoco quiero dejar en el tintero porque honra a los artistas expositores es que, con alguna insignificante excepción, no nos han sitiado con compromisos y recomendaciones. Es esta una nota muy digna de ser tenida en cuenta para cuando se escriba la ética de los artistas granadinos».

Y como conclusiones finales sobre el estado del arte en la ciudad, concluía el mencionado crítico su artículo:

«Quiero dejar consignado aquí una triste impresión que me causa la exposición presente y es la falta de orientación o la perversa orientación de la generalidad de los jóvenes expositores. Rara vez se encuentra entre ellos una nota personal, sincera, franca, todo es deseo de imitación, afán de copiar gestos artísticos de los consagrados... Ni reniego del clasicismo, absolutamente, ni me espanta el *revolucionarismo*, ningún género de atrevimiento me saca de mis casillas, pero quiero que estas cosas sean naturales, espontáneas, perfectamente de acuerdo con la personalidad, lógicas, en una palabra. Más cuando se trata de una pose ridícula, de una mueca de simio, entonces sí que salgo de mis casillas y hasta de mis palacios.

No creo que el clasicismo consista en pintar figuras frías, secas, estúpidamente correctas, hieráticas ni el toque del revolucionarismo en darle puntapiés al sentido común... ¿A qué andar desorientados... cuando el natural marca rotundamente la única sana orientación?... el quid está en interpretar el natural honradamente, tal como uno lo vea, lo sienta...»¹¹.

EXPOSICIÓN DE PINTURA Y ESCULTURA DE ARTISTAS CONTEMPORÁNEOS, 1914

Los festejos del Corpus de 1914 acogen, tras cuatro años de ausencia en el programa, una nueva exposición de bellas artes, que por su naturaleza será excepcional en la historia de estos acontecimientos en Granada.

Los preparativos de las fiestas comenzaron con una polémica en torno al concurso de carteles anunciadores abierto por el Municipio¹². La calificación de los mismos fue dada por los académicos de Bellas Artes, Cendoya, Señán, Gómez-Moreno y Marín, en informe solicitado por el Cabildo:

«Este concurso resulta inferior a los celebrados en anteriores años, no destacándose entre las obras presentadas ninguna por mérito indiscutible. Sólo tres merecen la consideración artística del jurado, revelando el boceto con lema *Conchita* un gran dominio de la técnica pictórica... no teniendo el conjunto carácter propio de cartel anunciador de fiestas granadinas... *Sueño* denota bastante inspiración poética pareciendo su conjunto más propio de ilustración de ver que de cartel por su apagado colorido y falta de visualidad... *Sol de tarde* descuella por su brillantez de tonos atrayentes y propios de los modernos carteles, llamando la atención por su característico paisaje granadino, que con dos figuras de mujeres no acertadamente agrupadas constituyen el asunto de esta composición».

Sometido el fallo al pleno municipal, tras una acalorada discusión entre los concejales, opina *La Verdad* (26 marzo 1914) que

«se entabla debate y cada cual libra batalla por su gallo. Y en estas últimas palabras está el secreto. No se trataba de mérito, sino de proporcionar al amigo o allegado el beneficio

de las mil pesetas que se daban al autor del boceto premiado. Como cada cual se mantenía firme en sus posiciones, se llegó a un convenio, en el que si las distintas parcialidades quedaron satisfechas, salieron perjudicados los intereses de la capital, porque el tal arreglo consistió en dar otro primer premio de mil pesetas y un segundo de quinientas; total seis mil realitos...Para otro año será muy conveniente que no se nombre jurado y si se opta por él, que no haya quien se preste a formar parte del mismo, para que el Ayuntamiento no les haga correr el ridículo».

Finalmente, el primer premio de 1000 pesetas fue para *Conchita*, de Gabriel Morcillo; el segundo, también con 1000 pesetas, a *Sol de tarde* de José Carazo Martínez y el accésit con 250 pesetas a *Sueño* de José María Piñar que se utilizaron para propagar los festejos, como programa de mano y de conciertos, respectivamente¹³.

Las fiestas se desarrollaron del 10 al 21 de junio animadas por conciertos en el Carlos V, carreras de caballos, campeonatos de «foot-ball», carreras de cintas a caballo, tiro de pichón, Procesión, toros de Muruve, el Duque de Tovar y Marqués de Saltillo para José Moreno «Lagartijillo chico», José Gómez «Gallito», Belmonte y Rafael Gómez «Gallo»; o la Tarasca, vestida por Francisca Lopera según «los últimos figurines»¹⁴.

Lo más destacado, sin duda, del programa fue la Exposición de Pintura y Escultura de Artistas Contemporáneos organizada por el Centro Artístico, que queriendo,

«fiel a sus tradiciones, cooperar al más grande esplendor de nuestras famosas fiestas del Corpus, concibió el proyecto de organizar una exposición de pinturas en la que, para revestirla de mayor importancia y más interesante novedad, sólo figurarían obras de los verdaderos maestros del arte pictórico español. Proponíase...reunir...una valiosa colección de meritísimas obras de arte que a la vez que sirviesen de deleitación y recreo a los espíritus amantes de lo bueno constituyese una demostración del alto nivel alcanzado por la pintura española».

Contó para ello con una subvención de 3000 pesetas concedida por el Ayuntamiento y con la ayuda de José María Rodríguez-Acosta quien no sólo ofreció sus cuadros, sino también gestionar el concurso de otros artistas¹⁵.

Los trabajos avanzaron considerablemente siendo numerosas las adhesiones recibidas y las promesas de envío de obras por parte de Gonzalo Bilbao, Cecilio Plá, Manuel Benedito, Néstor Fernández de la Torre, Eugenio Hermoso, Ricardo Baroja, Valentín y Ramón de Zubiaurre, Anselmo Miguel Nieto, Santiago Rusiñol, Fernando Álvarez de Sotomayor, Julio Romero de Torres, José Moreno Carbonero y José María López Mezquita; dándose «casi seguro el concurso» de José Villegas y Muñoz Degraín y esperándose «contestación de los grandes artistas» Joaquín Sorolla, Hermen Anglada Camarasa e Ignacio Zuloaga. Mariano Benlliure, José Clará y Julio Antonio se confirmaban para la sección de escultura.

«Se comprenderá, exponía *El Defensor de Granada* (13 mayo 1914), que no exagerábamos al decir que la próxima Exposición constituirá un acontecimiento en la historia artística no sólo de Granada sino de España entera, por ser la primera ocasión en que tantas firmas

de artistas consagrados se hallan reunidas en una misma exposición, que seguramente será para el Centro Artístico la mayor de sus glorias».

El Centro llevó a cabo algunas modificaciones en su local para la instalación de las obras recibidas, decorando los salones, instalando aparatos eléctricos y pantallas tamizadoras de luz «con arreglo a un acertadísimo criterio y a semejanza de como se hace en las grandes Exposiciones del Extranjero»¹⁶.

Además, convocó entre sus socios un concurso de carteles anunciadores de la muestra, siendo cuatro los presentados: *Centro Artístico*, *Goya*, *Guadamesí* y *Milo*, que fue finalmente el «más digno» para la exposición que anuncia, obra de José Carazo¹⁷.

La inauguración del acto se produjo el 10 de junio con la asistencia de las principales autoridades civiles, eclesiásticas y militares, así como de representantes de la cultura local.

El catálogo de la exposición fue el siguiente:

Sección de Pintura:

Primera sala: Juan Díaz Alonso, Retrato; José Larrocha, *Patio del Generalife*; Antonio Barrios, *Paisaje*; Ramón Carazo, Retrato; Rafael Latorre, *Ciprés de la Sultana*, Paisaje; Miguel Horques, Retrato, Retrato; Fernando Arcas, Retrato Srta. D.A.; Luis Derqui, *La merienda de María Josefa*, *La hora ferviente*; José María Piñar, *Paseo de los cipreses*; Carlos Landi, *Apuntes de Pastrana*; Ismael González de la Serna, Paisaje; J. Ruiz de Almodóvar, Retrato; Paul Sellman, *Triptico*, *Zoco de Tánger*; García Guijo, Retrato; Miguel Vico, *Patio del Generalife*.

Segunda Sala: Gonzalo Bilbao, *Estudio de la fábrica de tabacos* (dos); Aurelia Navarro, *La oración*; Cecilio Plá, *Una loba*; Gómez Mir, Paisaje.

Tercera Sala: Néstor Fernández de la Torre, *El beso*, *Plata y rosa*; José Moreno Carbonero, *Numancia*; José Villegas, *La cantaora*; Julio Romero de Torres, *La Sibila de la Alpujarra*; Santiago Rusiñol, Paisaje; Manuel Bedito, Retrato, *La devota*; Gonzalo Bilbao, *Cigarreras sevillanas*; Tomás Muñoz Lucena, *Reverie*; Eugenio Hermoso, *Niños en el colegio*; José María Rodríguez-Acosta, *Paquita*; Valentín Zubiaurre, *Tipos vascos*; José M. López Mezquita, Retrato; Ramón Zubiaurre, *La dulcísima Mireuxtra*; Ricardo Baroja, ocho aguafuertes.

Sección de Escultura:

Mariano Benlliure, *Goya*, *No la despiertes*; José Clará, *Venus*; Lorenzo Coullaut Valera, *Fragmento del boceto para el monumento de las Cortes de Cádiz*, *Retrato de niña*, *Boceto Victoria*¹⁸.

«El número y calidad de los autores y la importancia positiva de las obras presentadas hacen de esta Exposición un triunfo excepcional, de esos que solo de vez en cuando se consiguen a costa de no pocos esfuerzos y después de vencer no pequeñas dificultades.

El Centro ha...logrado reunir en sus salones la más alta y acabada representación del arte moderno español»¹⁹.

Confesando de antemano «nuestro desconocimiento teórico y técnico de la pintura y escultura» y, por tanto, «incapacitados para la crítica, profesión altamente antipática», *El Defensor de Granada*, también el resto de la prensa, se limitó a exponer la impresión general de lo que juzgaron las obras más destacadas²⁰.

Primero, *La Sibila de la Alpujarra*, del «joven y revolucionario» Julio Romero de Torres, en cuyos cuadros «hay algo más que dibujo, más que pintura», al ungirlos, en palabras de A. Cienfuegos en *El Defensor de Granada* (11 junio 1914) «de Simbolismo, de Poesía, de Arte. Y la milagrosa unción se realiza mediante un dominio prodigioso del dibujo y de la técnica, rotunda, definitiva, que sólo resplandece en las obras de los grandes maestros. *La Sibila* es eso. Concepción simbólica del espíritu de una raza, expresión clara y transparente de un sentimiento atávico, infundido en el mirar duro y extraño de unos ojos insondables, en el esguince amargo de unos labios de un rojo crepuscular, en la línea enérgica y luminosa de un torso de Diana. Y, a lo lejos, la melancolía de un paisaje enigmático como el alma de la Sibila».

«Infundada», sin embargo, parecía a J.M.C., en *Gaceta del Sur* de 19 de junio, la pintura del cordobés, sin desmerecerle sus dotes pictóricas, es «como escribir en pleno siglo XX el *roman paladino* de Berceo».

Tras lo «arqueológico y falsamente antiguo de Romero de Torres» y «las concepciones ultramodernistas y revolucionarias de Néstor», «reposa el ánimo placidamente», al llegar a los cuadros de Rodríguez-Acosta y López Mezquita, a juicio de J.M.C. desde las páginas de *Gaceta del Sur* de 19 de junio.

«Técnica sobria, libre de efectismos, justeza prodigiosa, insuperable en el color y en el dibujo, sinceridad de la ejecución, equilibrio genial en los valores pictóricos, clasicismo en la concepción y copia del modelo. Y por encima de todo ello, una orientación sana, vigorosa de lo que es y debe ser el Arte, y un amor, una devoción profunda a la Verdad», compartían ambos autores «a la cabeza de los grandes maestros. Su pintura inconfundible, tiene sobradamente fuerza y brío para formar una escuela granadina».

«Reveladores del pincel de un maestro» eran *La devota* y Retrato, de Manuel Benedito, este último por «la sobria grandeza, el claroscuro y la técnica rotunda que hizo inmortales los cuadros de Rembrandt», a juicio de A.Cienfuegos en *El Defensor de Granada* del 11 de junio.

Para el citado crítico, desde las mismas páginas, *Tipos Vascos* de Valentín Zubiaurre «es de esos cuadros cuya contemplación vierte en nuestra alma la dulzura de una poesía melancólica, de una placidez velada por un sentimiento de dolor rudo que trasciende a fatalismo. El tipo de la campesina vizcaína es de una realidad sombría y una de sus manos, aquella que se apoya sobre la curva de un ánfora vidriada, es todo un poema de trabajo y decrepitud».

A Santiago Rusiñol lo conceptuaba Cienfuegos, desde *El Defensor de Granada* del 14 de junio, como

«artista maravilloso...enamorado de los viejos jardines en abandono y de la melancolía de los crepúsculos. Nadie como él supo ahondar en el alma del paisaje, y, sin embargo, siendo Rusiñol todo sinceridad, algunos de sus lienzos pecan de efectismo. En este que ahora tenemos frente a nosotros, la mirada, ciega para los primeros términos, se hunde en la distancia infinita de un atardecer de oro».

«¡Desencanto!» produjo *Una gitana* de Anselmo Miguel Nieto; «ni convence, ni llama la atención» *La Chula* de Ramón Casas²¹; mientras que no se consideró que *Reviere* fuera «lo más perfecto» que en los últimos años produjo Tomás Muñoz Lucena, aunque confirmaba «los prestigios de su arte»²²; ni que *La loba* del «maestro de maestros», Cecilio Plá, fuera una de sus obras más importantes, «tiene incorrecciones de dibujo y de técnica en general incomprensibles»²³. Críticas también merecieron la obra de Eugenio Hermoso, *Niñas en el colegio*, que «mal pueden darnos idea del contenido de la paleta fastuosa del pintor de las ricas telas»²⁴; y *Cantaora* de José Villegas, que «no da precisamente el do de pecho que podría esperarse de las facultades de un maestro»²⁵.

Gonzalo Bilbao, pintor «colorista, embriagado con el sol de Andalucía, derrama lo brillante de su paleta en el lienzo hasta conseguir una impresión de deslumbramiento de la fantasía, más tal vez alguno pudiera notar, en el cuadro de las *Cigarreras*, que en la orgía de color que lo envuelve no están bien valoradas las muchachas que allí figuran, haciendo confusa la percepción general», en opinión de J.M.C. en la edición de *Gaceta del Sur* del 19 de junio.

Para este mismo autor,

«la personalidad artística de Néstor Fernández de la Torre se discute entre los aficionados a la pintura, como un caso de fenomenismo en este arte. Dicen de él que es un muchacho; que pinta de memoria; que tiene pretensiones de volver las espaldas a muchas cosas consagradas y que sé cuanto más. Pero es lo cierto, según podemos apreciar en las dos muestras que envía *Plata y Rosa* y *El beso*, que si Fernández de la Torres es muy joven no es un joven inexperto; que, muy al contrario parece que ha diluido mucho color y ha dibujado mucho tiempo a palo seco, pues no se explica como, por intuición, se modelan de manera tan colosal unos dedos, como los de *Plata y Rosa*...no creemos que se trate de una improvisación, este autor tiene indudablemente gran poderío de facultades y estas han sido ensanchadas por el estudio y abillantadas por el ejercicio. Pero también es claro que se trata de un revolucionario; que sus producciones parecen raras y exóticas, al menos por estos pobres rincones de provincia y que su impresionismo exagerado choca con nuestros hábitos y maneras de ver. En fin, nos encontramos ante un artista de cuerpo entero que ha sabido, muy desde un principio, distanciarse de la innumerable plebe del *servum pecus*».

En cuanto a la sección de escultura, fue única y escuetamente reseñada por A. Cienfuegos desde las páginas de *El Defensor de Granada* (14 junio): *Cabeza de Goya* de Mariano Benlliure era «un alarde de técnica y una reproducción acertadísima del original» que fue regalada por su autor al Centro Artístico para engrosar los fondos de un proyectado museo de arte moderno de la entidad; *Venus* de José Clará era de «una suprema elegan-

cia de líneas y de una perfección de modelado absoluta», mientras que de las obras de Lorenzo Coullaut Valera, *Retrato de niña* «tiene una gran encanto de ingenuidad y una atrayente elegancia de conjunto».

En cuanto a los artistas granadinos presentes en la exposición, junto a los ya citados López Mezquita y Rodríguez-Acosta, destacaron Eugenio Gómez Mir que presentaba paisajes «dignos de figurar en la sala de los maestros. Algo impresionistas y algo decorativos, encierran una gran cantidad de arte y emoción»²⁶; e Ismael González de la Serna que «ha llenado las esperanzas fundadísimas que nos hicieron concebir sus primeros ensayos».

Se consignaron, además, las obras de Aurelia Navarro, Luis Derqui, Fernando Arcas, José Fernández Piñar, José Ruiz de Almodóvar o del alemán afincado en la ciudad Pablo Sollmann.

Para concluir con las reseñas que mereció uno de los acontecimientos más destacados de la historia de las exposiciones artísticas celebradas en Granada que reunió a lo más destacado del arte español contemporáneo y permitió contemplar al público granadino las principales tendencias del momento, recogemos unos esclarecedores comentarios que dedicó «V» en la revista *La Alhambra* (30 junio),

«Puede reputarse de verdadero acierto...El arte y la cultura en general se ha beneficiado de considerable modo, pues en los momentos actuales, cuando en arte se emprenden derroteros desconocidos, se hincan direcciones extrañas, la vulgarización de todas esas tendencias es necesaria e imprescindible...Han figurado en ella (la exposición) los siguientes artistas, que para los que no viajan por falta de medios —para estos es ineludible la vulgarización— habían de ser muy difícilmente conocidos. Los cito por orden de Catálogo...

Aquí se conoce bien a López Mezquita, Rodríguez-Acosta, Muñoz Lucena y aún a Rusiñol, pero no a los demás, y entre estos ofrecen grandísimo interés artístico Néstor Fernández de la Torre, los Zubiaurre, Benedito, Romero de Torres y algunos otros, por ejemplo, el malogrado Emilio Sala...Para estos desconocidos y para otros que con sus cambios de tendencias de ideal y de técnica (varios también de las salas 2 y 3), hay que estudiarlos, han debido, así me parece que debió hacerse, los organizadores y los críticos de arte en la prensa diaria, vulgarizar los elementos de crítica, facilitar a los que no han visto las obras de estos pintores, sino en grabados de revistas, a los que leen poco de arte, que representan en los momentos de confusión en que nos hallamos los discutidos modernismos de los Zubiaurre, la mística tendencia de Romero de Torres, el confuso ideal de Néstor Fernández con sus maravillosos dibujos, después desdibujados y sus coloraciones asombrosas; la admirable corrección de Benedito. Y los organizadores y la crítica han podido molestarse un poco».

EXPOSICIÓN DE CARICATURAS Y TARJETAS POSTALES, 1915

Todo apunta a que el esfuerzo organizativo de la exposición de 1914 dejó al Centro exhausto y el nivel de participación y calidad artística difícil de superar, puesto que para el año siguiente esta institución se limitó a tareas menos «ambiciosas»: proponer a la

Comisión de Festejos del Ayuntamiento la inclusión en los programas del Corpus de una Exposición Nacional de Dibujos, Apuntes, Caricaturas y Tarjetas Postales, con un presupuesto, entre organización y premios, de 2000 pesetas²⁷.

Finalmente aceptada, la convocatoria se extendería también a un concurso literario-científico, porque «si las corridas de toros sirven para atraer a los forasteros, esos números culturales tienen también muchos partidarios y representan un galardón para Granada»²⁸.

Esta modesta exposición, y las propias fiestas, no atrajo la atención de la prensa tanto como la elección del cartel anunciador de los festejos que tampoco estuvo ausente, como en el año anterior, de polémica.

Convocado el tradicional concurso por el Ayuntamiento, Fernando Palacios, miembro de la Comisión de Fiestas, requirió opinión de distintas personalidades e instituciones de la ciudad sobre los 13 bocetos presentados.

En primer lugar, a los redactores artísticos de los cuatro diarios de la capital, siendo de común acuerdo el voto para *Carmen*, según los firmantes del acta: Aureliano del Castillo, Miguel Montalvo, J. Bellver Cano y José María Caparrós²⁹; la segunda opinión se solicitó al Centro Artístico y una comisión delegada de la Junta directiva, integrada por Núñez de Lucena, José Rodríguez Acosta, Fernando Vilchez, Melchor Almagro, Francisco Martínez Rioboó, Luis Derqui, Alberto Álvarez Cienfuegos e Ignacio Durán; emitió un dictamen a favor de otorgar el primer premio a *Carmen* y *El Heraldo*³⁰; y, finalmente, una tercera opinión se recabó en la Academia de Bellas Artes, quien en acta firmada por José Larrocha, José Ruiz Almodóvar y Diego Marín, compartieron la opinión de los anteriores aconsejando el premio para el cartel con el lema *Carmen*³¹.

Tratado el asunto en un pleno del Cabildo, las opiniones fueron encontradas, entre las de Auriolés, para quien «son respetabilísimas las personas firmantes de los documentos...pero entiende que el Ayuntamiento es libre y no tiene por que someterse a criterios de ninguna persona. Y votará según su conciencia»; a la del concejal Ortega Molina que solicita se respeten los dictámenes, so pena de dar «un espectáculo lamentable» pareciendo «una cobardía» votar cosa contraria; palabras reprobadas por La Chica «y otros liberales» que pide se retire su consideración de declarar el concurso desierto y se procediera a la votación, que realizada concede el primer premio al cartel *¿Se puede?* de Hitos y el segundo a *Carmen* de José Carazo³².

A partir de este momento la polémica saltó: el Centro Artístico acordó en reunión celebrada el 14 de marzo³³ articular una protesta legal y pública contra el acuerdo del Ayuntamiento, asumiendo la estampación del cartel *Carmen*, así como su distribución «con nota de lo ocurrido» por toda España; y ofrecer un banquete «de desagravio» a Carazo; llegándose incluso a proponer que se exigiese al Ayuntamiento «responsabilidad criminal».

Además, se redactó una protesta «acordándose ir en manifestación pública para entregársela al Gobernador» sr. Soler Casajuana, quien la recibió de mano de los «manifestantes, que se retiraron después con el mayor orden»³⁴; y se ofreció apoyo jurídico a José María Carazo en caso de entablar querrela contra el Ayuntamiento. Entre tanto, se celebró un té en honor del pintor el 28 de marzo, a cuatro pesetas la entrada, en los salones del Centro

Artístico, «viéndose entre los asistentes a casi todos los artistas y literatos de Granada» departiendo entre jamón de Trevélez, emparedados, pasteles, manzanilla, licores, café y té, servido por el Café Alameda, «con gran animación, pasaron un rato agradabilísimo e inolvidable, derrochándose buen humor y alegría».

El acto contó con la adhesión, por medio de un «telefonema», de los hermanos Romero de Torres, Julio y Enrique, «rogamos a Dios devuelva el sentido perdido y te enviamos sincera y fraternal felicitación», rezaba el texto; más las del escultor Soto, los literatos Bellver Cano, Martín López, Manuel Góngora, Fernández Fenoy y el poeta cordobés Arévalo, acogidas todas con «nutrísimas ovaciones».

Con la apertura de una suscripción para la impresión del cartel de Carazo y la toma de varias fotografías del acto de Torres Molina, corresponsal de varias revistas ilustradas de Madrid, con destino a las mismas, concluyó la fiesta³⁵.

El cartel que publicitó finalmente las fiestas fue el de Hitos no encontrando el Ayuntamiento necesidad de que el premiado en segundo lugar, *Carmen*, se usara para el programa de mano, puesto que su autor renunció al accésit y lo imprimió el Centro Artístico³⁶.

Fuera polémicas que, sin duda, animaron la organización de los festejos³⁷; fue la Exposición Nacional de Caricaturas y Tarjetas Postales convocada por el Centro el único acto artístico presente en la fiestas de 1915. Se publicaron unas bases al uso sobre presentación, premios y jurado, cuyo fallo sería «inapelable»³⁸. La difusión del concurso se realizó con el polémico cartel *Carmen*, motivador, quizá, en última instancia, de que el mismo no fuera incluida, como era tradicional, en el programa oficial de fiestas³⁹ y de que el Ayuntamiento retirara la concesión de 2000 pesetas que había otorgado al Centro según acuerdo del 15 de marzo para la organización de la exposición, algo de lo que no se lamentaba la entidad y confiando en que la convocatoria sería un éxito, «el generoso romanticismo de los artistas nos ayudará a ello»⁴⁰.

La exposición quedó inaugurada el 2 de junio en los salones del Centro en la calle Reyes Católicos, con obras de Ismael González de la Serna, Carazo, Piñar, Gertrude V. Scott, Martínez de Victoria, Rioboó, González Sevilla, González Nieto, Torres Molina, Vives, Robles, Cerdá, Vendrell, Adrián Almoguera y Luis Derqui, entre otros; cuyas obras no fueron objeto de mención crítica alguna⁴¹.

Un jurado compuesto por Fernando de los Ríos, Diego Marín, José María Rodríguez-Acosta, Tomás Muñoz Lucena, Fernando Vilchez, Felipe Alba Romero e Ignacio Durán emitió el siguiente fallo:

Grupo primero. Tarjetas postales. Sección segunda: pintura y dibujo, primer premio a González de la Serna; segundos premios a Ramón Carazo y José María Piñar.

Grupo segundo. Caricaturas. Primer premio: desierto. Segundo premio: Derqui y Almoguera⁴².

EXPOSICIÓN DE PINTURAS, 1916

En este año «nada de pugilatos artísticos como los de Hitos y Carazo sobre la espiritualidad y técnicas de sus respectivos carteles», como ocurrió en la edición anterior, demostrando el Ayuntamiento «que sabe aprovechar las lecciones de la experiencia», según comentaba irónicamente *Gaceta del Sur* (25 junio)

«aquella contienda, que matizó luchas políticas y hasta funciones de desagavios no se repetirá en 1916...los tiempos imponen neutralidad en todo, incluso en achaques de arte, y nada más neutral que acudir a lo anónimo. Esto ha hecho el Ayuntamiento, ofreciéndonos un cartel de padre desconocido, sin firma, pero que hace honor a quienes lo eligieron y aceptaron y deja a Granada a la altura en que desean ponerla sus celosos administradores. Es una brillante obra que chorrea colores y vida...el tema no puede ser tampoco más adecuado al ambiente de Granada y al grandioso simbolismo de sus fiestas. Dos mujeres: envuelta una de ellas en media mantilla blanca y con la mano sobre un supuesto ramo de claveles; al parecer la otra figura luce artísticamente el pañuelo de Manila, ciñéndolo con el clasicismo propio de las estrellas cinematográficas de última sección Una ver...dadera idealidad. Este año no lamentaremos contiendas porque la opinión, indefectiblemente, coincidirá en un criterio: con que se han lucido el alcalde y los concejales...».

No prosperó en esta edición la Exposición de Artes Industriales que planeaba celebrar el Centro Artístico con la ayuda del Ayuntamiento, que negó la subvención de 1500 pesetas ofreciendo sustituirlas por la donación de un objeto artístico,

«En una capital de la importancia artística de la nuestra, merece la pena preocuparse de la organización de certámenes que acrecienten la nombradía de Granada, de esta famosa y monumental ciudad que encanta a cuantos las visitan. Nos resistimos a creer que en una población saturada de arte y de poesía, cuna de reputaciones mundiales, en época de festejos, quede sin exhibir a los forasteros parte de su envidiado tesoro. Es lamentable que hayan ido poniendo tranquilas a los centros culturales de Granada para que desistan de la simpática labor que se imponían deseosos de contribuir al mejor esplendor de las fiestas del Corpus y de realzar los prestigios de la ciudad»⁴³.

Pero así ocurrió, «aunque no renuncia a ella de modo alguno, porque la considera de eficacia indudable para las artes industriales de Granada»⁴⁴.

No obstante, deseando en este año contribuir a las fiestas del Corpus, organizó el Centro una «pequeña pero interesante» exposición de pintura de artistas granadinos o residentes en la ciudad, que fue inaugurada el 25 de junio en su sede de Reyes Católicos, con 61 obras de pintura, entre dibujos, acuarelas, óleos, y 5 esculturas, sin nada destacable que reseñar respecto a lo expuesto por parte de la prensa:

Pintura:

Solís, *Apunte*; Surget, *Reposo*, Retrato; Urbano, *Lindaraja*. Paisajes (4); Fernando Arcas, *Niña del balcón*, Paisaje, Marina, *El Pastor*; Barrales, *Apunte*; Juan Díaz, Retrato de M.

A; Mary Degen, *La Bilbainita*, Desnudo, Estudio, Retrato; Ismael González de la Serna, *Generalife*, *Lontananza*, Paisaje; Rafael de la Torre, *San Pedro*, *De palique*; Tomás Muñoz Lucena, *Encarnación*, *Entre arrayanes*, *Un italiano*; Gabriel Morcillo, *Paquita*; Aurelia Navarro, *Éxtasis*; José María Rodríguez Acosta, *La niña de la pecera*; Pablo Sollmann, *La Alhambra desde San Nicolás*, *Cuevas del Barranco del Abogado*, *Puerta de la Justicia de la Alhambra*, *Patio en el Generalife*, *San Juan de los Reyes*, *Rincón detrás de San Pedro*, *Almendros en flor*, *Granada*, Tríptico, Paisaje, *Ronda*, *Interior*, Tríptico, *La Alhambra desde el Generalife*, *Pinos en la Costa-Tánger*, *La Alhambra*, *Casas del Abaycin*, *Un rincón de la Churra*, Tríptico, Tríptico, *Cuenca*, Tríptico, *Cuevas de gitanos*, Tríptico, *Ronda*, *Cipreses del Generalife*, *Patio del Generalife*, *En la galería del Generalife*; Luis Derqui, Cabeza de estudio.

Escultura:

Palma, *Consuelo*, *Medallón*; Luis Molina Haro, *Busto*, *Hora alegre*; Jacinto G. Moleón, *Medallón*⁴⁵.

EXPOSICIÓN DE BELLAS ARTES Y ARTES INDUSTRIALES, 1917

«El Centro Artístico y Literario, amante siempre de todo lo que sea contribuir al desarrollo de las artes y las industrias granadinas, organiza para las próximas fiestas del Corpus una Exposición Provincial de Bellas Artes y Artes Industriales. Importantísimos estos últimos, y poco conocidos, bien patente es la importancia de esta Exposición que ha de servir para poner de manifiesto cual es nuestra riqueza en estas artes y cuán importante el contribuir a su resurgimiento ya que hoy por desdicha su desarrollo es escaso y al calor de la idea de este resurgir ha nacido la Exposición como llamamiento a todos los artistas granadinos, que habrán sin duda de responder con la presentación de sus obras maestras de este nuestro arte granadino sumido siempre en las oscuridades del misterio por obra y gracia de nuestra negligencia. Y este renacer, si de interés es para el arte y para Granada no lo será menos para los artistas mismos, porque aumentará en modo considerable la divulgación y venta de nuestros productos artísticos en merecidos españoles y extranjeros en los cuales el Centro ha de hacer activa propaganda»⁴⁶.

Formó parte el acontecimiento como un número destacado del programa de festejos desarrollado entre el 6 y el 14 de junio publicitado con un cartel de R. Mir, editado por la casa Seix Barral de Barcelona⁴⁷: la sinfónica de Madrid en el Carlos V, carreras de caballos, música en los paseos, tiro de pichón, Certamen de la Económica, Procesión, Tarasca o toros (Juan Silvetti, «Gallito», Alonso Cela «Celita»), animaron los festejos.

El Centro convocó un concurso de carteles anunciadores de la exposición⁴⁸ en el que fueron aceptados *Ars*, *Milo*, *Arte*, *Penélope* y *Último*, siendo premiados los tres primeros, tras concederse la creación de un tercer segundo premio, cuyos autores eran Ramón Carazo, Antonio López Sancho y Manuel Ortiz, respectivamente; lamentándose no haber podido otorgarse el premio a *Botticelli* por haber sido realizado a más de las cinco tintas

exigidas en las bases⁴⁹, pero que cedido por su autor, José Carazo, se decidió fuera este el editado para hacer propaganda de la exposición⁵⁰.

Un Reglamento de 19 artículos regiría el Certamen, siendo lo único destacado el artículo 18 que preveía la confección de un catálogo y un folleto ilustrado con noticias de todos los trabajos presentados que se distribuiría por toda España y el extranjero para difundir la exposición⁵¹.

6000 pesetas otorgada por Real Orden del Ministerio de Instrucción Pública gracias a las gestiones del subsecretario Natalio Rivas, diputado a Cortes por Orgiva, que actuó además como delegado Regio de la exposición, fue el presupuesto de organización⁵².

El colegio de San Bartolomé y Santiago, sede del Instituto General y Técnico, fue cedido por el Rector para la instalación de la muestra, que se abrió el 6 de junio a las seis de la tarde. El amplio patio del colegio acogió las secciones de Artes Industriales y en la galería de la planta principal se ubicó la sección de pintura. El acto fue amenizado por la Banda Municipal de Música que ejecutó selectas obras de su repertorio, denotándose «gran adelantamiento»⁵³.

De todo lo expuesto, coincidía la crítica en señalar que la sección de pintura era «muy floja, y, en conjunto, mala, sin que haya nada que descuella, ni sobresalga entre las 117 obras que hay expuestas en totalidad»⁵⁴, por lo que se redujo la nómina de referencia en las páginas de la prensa,

«la mayoría (de las obras) son añejas y conocidas; parecen como enviadas ‘a ver si pica algún piogillo’, y la otra parte, de algunos que empiezan, es muy lamentable y osada, tanto por la amabilidad del jurado que las adquirió, como por el desenfado de los pintores que las enviaron. No conviene tanta prisa por exhibir; hay que pensarlo antes serenamente».

Luis Derqui envió siete ilustraciones y seis portadas, inspiradas en otros autores «que desmerecen de lo suyo»; Raúl Sánchez, un retrato al carbón de Natalio Rivas, «como puede hacerlo cualquier principiante»; Vicente Sancho Castro, ocho paisajes «muy deficientes» y un tapiz «de la misma calidad», copia de la *Rendición de Granada* de Pradilla; Marino Antequera, «un paisaje duro quizá bien visto, pero mal interpretado»; Federico Carlos Troher, envió tres paisajes, un boceto de gitana y un retrato, «orientados todos ellos en las nuevas locuras de la técnica. Algo luminosos y bien vistos, aunque nada dicen»; Wynne Apperley, tres acuarelas «de lo mejor de la exposición. Todas ellas están muy estudiadas y bien hechas, sobresaliendo la denominada *Diana*, que es un acierto de técnica y de colorido»; José Ruiz de Almodóvar, un retrato de Sor María, un paisaje, *Al caer la tarde* y cuatro notas sobre Sierra Nevada; Joaquín Urbano expuso un «sentido» paisaje del *Jardín de Lindaraja*; Enrique Solís, un paisaje «desacertado»; Miguel Vico, dos paisajes «que nadan añaden a lo que de él conocemos»; Gabriel Barrales Vargas, dos estudios de bodegones «muy bien entonados»; Concepción González Alfaro, «una insustancial cabeza»; Antonio López Sancho, caricaturas «que dan la nota más llamativa de la exposición»; José Carazo, ocho carteles «muy decorativos y bien ejecutados»; Rafael Latorre, dos bodegones, «que ni ponen ni quitan a su pintura»; Manuel Ortíz, un Retrato que es «de lo mejor de la exposición, muy bien de dibujo y de colorido, cuando llegue a

dominar las dificultades de la técnica alcanzará un lugar elevado»; Ismael González de la Serna, un Retrato y seis apuntes de paisaje; Juan Díaz Alonso, retrato de la señorita M. Pérez; Eduardo Cifuentes, Paisaje, Santiago Jiménez, Bodegón y Retrato; Félix Esteban Larios, Retrato; Fernando Arcas, paisajes y retrato; Eduardo Sánchez Sola, dos tapices, seis apuntes y un óleo, Antonio Fernández Fenoy, tres dibujos; y Tomás Muñoz Lucena, Paisaje y Cabeza de Estudio⁵⁵.

En cuanto a la sección de Escultura se presentaron 20 trabajos y «exceptuando el envío de Juan Cristóbal...el conjunto de obras expuestas es flojo, y en conjunto malo, como en la de Pintura». Si Juan Cristóbal «no envía los suyos, los granadinos restantes se hubieran disputado los premios en la apacible calma del rincón provinciano, quedándose satisfechos de su labor. La vuelta del joven artista los ha desconcertado en el momento del certamen y la reacción —si los demás saben aprovecharla— ha de servirles de gran enseñanza y positivo resultado». Las obras que exponía son bien diferentes en la técnica, «pero orientadas en su ideal de espiritualización están vistas del mismo modo admirable a través de su gran temperamento»: *Cabeza de estudio*, *El hombre sin ojos*, «son obras justas y valientes de técnica, que marcan un carácter, un sello personal, una fuerza creadora».

Del resto de los expositores, Juan Valero Ibáñez envió un busto titulado *Retrato de mi madre*, «muy bien sentido y modelado, demuestra que entiende la escultura y debe trabajar con ahínco sobre los modelos, porque comienza bien orientado»; Luis Molina de Haro es el escultor «tenaz» que presentó *Busto de gitana*, «orientada en las modernas corrientes»; *Cabeza de estudio*, *Pensativa* y *Autorretrato*; José Navas Parejo envió fuera de concurso «que como artístico no puede juzgarse, industrialmente estaría muy bien para sepultura de un burgués»; Manuel Parrizas Morales una *Cabeza* y *Un niño*, en piedra «muy decorativa y mejor tratada», siendo «inadmisibles» el grupo *Sorprendió*; José Martín, Lucas Negro y Jacinto García presentaron cabezas de estudio, «faltas de él precisamente»⁵⁶.

El jurado, compuesto para su sección de Bellas Artes por el conde de las Infantas, José María Rodríguez-Acosta, Juan J. Santa Cruz, Tomás Muñoz Lucena, Pablo Loyzaga Gutiérrez y Enrique Cachazo Fenols, dictaminaron otorgar tres primeros premios a Apperley, Antonio López Sancho y José Carazo; segundo premio a Luis Larrocha; tercero a Vicente Sancho Castro y menciones honoríficas a Santiago Jiménez y Joaquín Urbano. En escultura el primer premio fue para Juan Cristóbal, dos segundos a Juan Valero Ibáñez y Luis Molina de Haro y mención honorífica a Manuel Parrizas Morales⁵⁷, cerrándose un certamen que no tendría continuidad hasta la edición de los festejos del Corpus de 1920.

NOTAS

1. «Fiestas del Corpus. No se suspenden». *Gaceta del Sur* (21 mayo 1910). Toda la prensa reseñada en este texto es editada en Granada. *El Defensor de Granada* (25 mayo 1910), p. 1. El cartel fue rifado para recaudar fondos para la Asociación de Caridad «Fiestas del Corpus». *El Defensor de Granada* (26 mayo 1910), p. 1.

2. «La Academia de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (10 marzo 1910), p. 2.

3. «La Exposición de Bellas Artes». *Gaceta de Sur* (4 mayo 1910), p. 1.

4. «Fiestas del Corpus». *Gaceta del Sur* (9 abril 1910), p. 3.

5. Dos de 125 y cuatro de 75 pesetas para la sección de pintura; una de 125 y dos de 75 para la de escultura; uno de 125 y uno de 75 para la de arquitectura y dos de 125 y tres de 75 para la de Artes Decorativas; pudiéndose transferirse los premios en caso de no concesión de una sección a otra.

6. *El Defensor de Granada* (26 mayo 1910), p. 2. *Gaceta del Sur* (26 mayo 1910), p. 1.

7. Comentarios de obras premiadas con primer diploma en: CASTILLO, Aureliano del. «Exposición de Bellas Artes I». *El Defensor de Granada* (31 mayo 1910), p. 1.

8. Comentarios de diplomas de segunda y tercera clase en: CASTILLO, Aureliano del. «Exposición de Bellas Artes. III. Pintura. Diplomas de segunda clase». *El Defensor de Granada* (2 junio 1910), p. 1.

9. Comentarios de esculturas en: CASTILLO, Aureliano del. «Exposición de Bellas Artes. IV. Escultura». *El Defensor de Granada* (4 junio 1910), p. 1.

10. «En la Exposición». *El Defensor de Granada* (5 junio 1910), p. 1. «La Exposición». *Gaceta del Sur* (29 mayo 1910), p. 1.

11. CASTILLO, Aureliano del. «Exposición de Bellas Artes II. Pintura. Diplomas de primera clase». *El Defensor de Granada* (31 mayo 1910), p. 1. De este mismo año, cabe reseñar la convocatoria del Centro Artístico de una Exposición de Arte que habría de celebrarse en el mes de noviembre con una sección dedicada a Alonso Cano (admitiéndose fotografías de obras de Cano, calcos de figuras y arquitecturas de Cano, originales, documentos históricos...) y una segunda de fotografías, dibujos, apuntes o cuadros de pequeñas dimensiones de paisajes, monumentos, sitios históricos, etc., de Granada y su provincia; siendo completado el acto con conferencias y sesiones artísticas y literarias». Se creó, además, una comisión formada por Latorre, Prados y Guerrero para estudiar los templos de la ciudad y determinar cuales eran las obras indiscutibles atribuidas a Cano y cuales de Mena y Mora, «pues hay mucha confusión», según *La Alhambra* (31 noviembre 1910), p. 523. La Exposición se celebró desde fines de enero a febrero de 1911. «Exposición de Arte». *La Alhambra* (15 julio 1910), pp. 305-307.

12. «El cartel del Corpus». *El Defensor de Granada* (17 marzo 1914). Se presentaron siete: *Conchita, Sueño, Granadinas, Tradición, Sol de tarde, Granadinas y El Dauro*.

13. «El cartel del Corpus». *El Defensor de Granada* (22 marzo 1914), p. 1. «El pintor Morcillo». *El Defensor de Granada* (3 mayo 1914), p. 2. «Las fiestas del Corpus». *El Defensor de Granada* (2 junio 1914), p. 1. El de Morcillo, fue, además, portada a la guía de los festejos confeccionada por el director de *El Defensor de Granada*, Seco de Lucena «Programa guía». *Gaceta del Sur* (7 junio 1914), p. 1.

14. «El vestido de la Tarasca». *El Defensor de Granada* (9 junio 1914), p. 1. No faltó el Certamen de la Real Sociedad Económica del País.

15. «La Exposición del Centro». *El Defensor de Granada* (28 abril 1914), p. 1. Fue invitada primero a la organización de una Exposición, a requerimiento del Ayuntamiento, la Academia de Bellas Artes, que declinó por coincidir con la Exposición Nacional de Bellas Artes. La concesión de la subvención no estuvo exenta de polémica, al negarse en principio el alcalde Auriol de librar el dinero hasta que no se justificase el gasto, según la noticia ofrecida por *El Defensor de Granada* (28 abril 1914), tras la cual se replicó desde la alcaldía concediendo inmediatamente la subvención. «Fiestas del Corpus. La Exposición de arte». *Gaceta del Sur* (13 mayo 1914), p. 1.

16. «La Exposición del Centro». *El Defensor de Granada* (2 junio 1914), p. 1.

17. «Fiestas del Corpus. La Exposición del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (3 junio 1914), p. 1. «Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (4 junio 1914), p. 1.

18. «La Exposición del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (11 junio 1914), p. 1. No se recogen en este catálogo otras obras que, sin embargo, fueron reseñadas en las críticas, como las de Anselmo Miguel Nieto o Ramón Casas.

19. «La Exposición del Centro». *El Defensor de Granada* (11 junio 1914), p. 1.

20. *Ibidem*. A pesar de la declaración, las críticas publicadas en este diario denotan un esfuerzo importante de comprensión y matización de las tendencias más representativas del arte contemporáneo español expuestas en el Centro, sobre todo frente a las de otros colegas, como *Gaceta del Sur*.

21. J.M.C. «Exposición del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (19 junio 1914), p. 1.

22. CIENFUEGOS, A.: «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (14 junio 1914), p. 1.

23. *Ibidem*.

24. J.M.C. «Exposición del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (19 junio 1914), p. 1.

25. *Ibidem*.
26. CIENFUEGOS, A.: «La Exposición...». *El Defensor de Granada* (14 junio 1914), p. 1.
27. «Exposición de dibujos». *El Defensor de Granada* (21 febrero 1915), p. 1.
28. «Las fiestas del Corpus». *Gaceta del Sur* (2 marzo 1915), p. 1.
29. «El cartel del Corpus». *El Defensor de Granada* (9 marzo 1915), p. 2.
30. «Fiestas del Corpus». *El Defensor de Granada* (11 marzo 1915), p. 1.
31. «El cartel del Corpus». *Gaceta del Sur* (12 marzo 1915), p. 1.
32. «Los carteles». *El Defensor de Granada* (14 marzo 1915), p. 1.
33. «La protesta del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (16 marzo 1915), p. 1.
34. «Las protestas del Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (15 marzo 1915), p. 1.
35. «Té a Carazo». *El Defensor de Granada* (30 marzo 1915), p. 2.
36. «Los programas». *El Defensor de Granada* (18 abril 1915), p. 1.
37. Las fiestas se celebraron este año entre el 2 y 13 de junio, destacando entre los números los partidos de fútbol o la «Gynkana» automovilística, entre los ya tradicionales paseos, veladas, conciertos, certamen de la Real Sociedad Económica, carreras de caballos o tiro de pichón. Belmonte, Gallito y Gaoma, animaron las tardes en el coso granadino.
38. «La Exposición Nacional de Caricaturas y Tarjetas postales». *Gaceta del Sur* (14 abril 1915), p. 3.
39. «La Exposición del Centro». *El Defensor de Granada* (5 junio 1915), p. 1. El periódico pide que sea subsanado el error.
40. «La Exposición Nacional». *El Defensor de Granada* (21 abril 1915), p. 1.
41. «Las Exposiciones. En el Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (5 junio 1915), p. 1.
42. «Crónica de las fiestas. Las Exposiciones». *El Defensor de Granada* (5 junio 1915), p. 1.
43. «Fiestas del Corpus». *Noticiero Granadino* (9 mayo 1916), p. 1.
44. «Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (4 junio 1916), p. 1. Se celebró el tradicional Certamen de la Real Sociedad Económica de Amigos del País
45. «Centro Artístico. Pintura y Escultura». *Gaceta del Sur* (1 julio 1916), p. 1.
46. «Miscelánea. Centro Artístico. Exposición de Bellas Artes y Artes Industriales». *El Defensor de Granada* (23 marzo 1917), p. 1.
47. «El cartel de las fiestas». *Gaceta del Sur* (14 mayo 1917), p. 1.
48. «Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (7 marzo 1917), p. 1.
49. «Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (1 abril 1917), p. 3.
50. «Obra de arte. El cartel de la Exposición». *Gaceta del Sur* (19 mayo 1917), p. 1.
51. «Centro Artístico. Exposición de Bellas Artes y Artes Industriales». *Gaceta del Sur* (23 marzo 1917), p. 1.
52. Quizá por las disputas mantenidas con el Centro con respecto al cartel, lo cierto es que el Ayuntamiento, contra lo que venía siendo habitual, no libró cantidad alguna para ayudar a la organización de la muestra.
53. «Brillante apertura. Exposición de Bellas Artes». *Gaceta del Sur* (7 junio 1917), p. 1. «Exposición de Bellas Artes». *El Defensor de Granada* (7 junio 1917), p. 3.
54. «La Exposición de Bellas Artes. Sección de Pintura». *Gaceta del Sur* (10 junio 1917), p. 1.
55. Todos los comentarios respecto a las obras pictóricas en LA SERNA. «La Exposición de Bellas Artes. Sección de Pintura». *Gaceta del Sur* (10 junio 1917), p. 1.
56. Todos los comentarios sobre la sección de escultura en LA SERNA. «La Exposición de Bellas Artes. Sección de Escultura». *Gaceta del Sur* (12 junio 1917), p. 1.
57. «La Exposición del Centro Artístico». *El Defensor de Granada* (3 junio 1917), p. 2. «Adjudicación de premios. La Exposición del Centro Artístico». *Gaceta del Sur* (16 junio 1917), p. 1.